



LA VILLA ROMANA DE NOHEDA

La villa romana de Noheda es un yacimiento visitable con Centro de Interpretación, que se sitúa en la pedanía del mismo nombre a 17 km al norte de la ciudad de Cuenca, en el término municipal de la localidad de Villar de Domingo García, a 43 Km, del Parque Arqueológico de Segóbriga, y una distancia similar de las ciudades romanas también visitables de Valeria y Ercávica. El complejo arqueológico fue declarado Bien de Interés Cultural en 2012, en él destacan sus magníficos mosaicos figurativos de temática mitológica y alegórica, con escenas como la pugna del rey de Olimpia, Enómao y el príncipe Pélope de Anatolia por Hipodamia, el rapto de Helena de Troya por Paris, un cortejo dionisiaco donde aparecen ménades, sátiros, dioses y diversos animales, motivos marinos, tritones y nereidas entre otros. Durante las excavaciones se han encontrado restos de la decoración de sus paredes con pinturas, estucos, placas marmóreas de colores, así como, sus estructuras y elementos arquitectónicos como columnas, fustes, basas monedas, objetos de metal. etc.

La villa estuvo ocupada desde el Alto Imperio en que inició su construcción, hasta época tardorromana en que fue destruida, tal vez por un incendio, siendo la villa más importante descubierta hasta el momento en la Península Ibérica. No obstante, entre los hallazgos encontramos similitudes con otras villas de la Tarraconensis o de la Bética.

El conjunto hallado en Noheda presenta, un organizado programa decorativo a base de pinturas, estucos, mosaicos y esculturas para ornamentar unos espacios de representación en los que el propietario mostraba su estatus social y económico. Cronológicamente el conjunto es de época Imperial (27 a C- 476). Se observan creaciones eclécticas tardohelenísticas o romanas basadas en diversos modelos del arte griego representando motivos mitológicos helénicos.

Destaca la escultura que representa a uno de los Dioscuros, hijos de Zeus y Leda, famosos héroes mellizos hermanos de Helena de Troya y de Clitemnestra, llamados Cástor y Pólux. Cástor era famoso por su habilidad para domar caballos y cabalgarlos, y Pólux, por su destreza en la lucha cuerpo a cuerpo. Tenían su propio templo en el Foro Romano. La constelación Géminis representa a estos gemelos, y sus estrellas más brillantes se llaman Cástor y Pólux, en su honor. Son patronos de los marineros y una leyenda romana consideraba que los Dioscuros habían luchado en la Batalla del Lago Regilo, comandando la caballería de los romanos que derrotó a los latinos. Después del fin de la batalla, mientras sus caballos abrevaban de un manantial que había en el foro de Roma, anunciaron a los romanos la victoria.



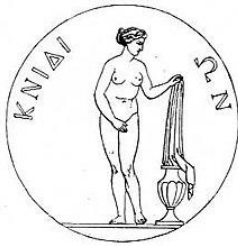
LAS ESCULTURAS DE LA VILLA DE NOHEDA

Las esculturas de la villa de Noheda forman conjunto más importante, tanto en cantidad como en calidad en relación con otras villas de la Península Ibérica. Se han encontrado muy fracturadas, posiblemente de forma intencional. Están realizadas en mármoles blancos de gran calidad, dejando constancia del alto nivel social y del poder económico de la vida en esta villa. Predominan las esculturas y fragmentos de mármol muy blanco de grano fino y traslúcido, características de los mármoles griegos posiblemente originarios de las canteras de Luni-Carrara, de la isla de Paros o del Pentélico. Se han hallado también fragmentos de grandes vasijas marmóreas con decoraciones vegetales, fragmentos de diferentes objetos, figuras de felino, y esculturas humanas de deidades como la Diosa Venus (diosa de la belleza), el dios Baco (dios del vino para los romanos), así como fragmentos que pudieron pertenecer a esculturas de héroes como Hércules, Paris, o Castor, relacionados con las escenas representadas en los mosaicos que decorarían el jardín el atrio, el peristilo o el *triclinium* de la villa.

De gran belleza es la figura de Attis, la cabeza de un personaje con gorro (con los ojos y el cabello tallados a trépano con pupilas e iris, lo que aumenta la expresividad), o la pierna con mano apoyada en el muslo que pudiera haber pertenecido a una escultura de Marte (dios de la guerra romano). Son obras inspiradas en obras griegas ya que muchos artistas de talleres neoáticos y helenísticos se establecieron en Roma, lo que demuestra el gusto y el conocimiento del valor de las obras de arte clásico, y el conocimiento de los textos mitológicos de los propietarios de la villa.

Sorprende el hallazgo de varios torsos de Afrodita diosa del amor, la belleza y la fertilidad femenina (Venus para los romanos), desnuda, derivaciones de un prototipo inicial praxitelico basado en la Venus de Cnido, en actitud de disponerse a realizar un baño ritual o después de haberlo efectuado. A partir del siglo I, se registran los yacimientos, a veces, estatuillas de esta diosa, que permanecían en propiedad de la mujer tras el matrimonio.

En el *lararium* de las casas romanas se encuentran también imágenes de esta diosa siguiendo los modelos griegos. En siglo II d.C., el culto de Afrodita se extendió sobre las provincias orientales, apareciendo allí como una forma helenizada de Isis, Hathor o Astarté. También se ha hallado el retrato de un niño, que pudiera representar a un personaje de la familia.



Dibujo de Afrodita de Cnido de Praxíteles representada en una moneda griega



Uno de los torsos de Venus en el momento de su hallazgo

Estas esculturas nos hablan de los cultos y ritos en torno a los dioses tutelares y a los antepasados del propietario de la villa. Aquí tendrían cabida los fragmentos de esculturas halladas de los dioses penates, de los lares en forma de pequeñas figuras, de las *imagines maiorum*, en forma de bustos y retratos, esculturas que tienen como objetivo honrar a los patronos, al *pater familias*, a la *domina* o a personajes benefactores de la villa y tienen una intencionalidad intelectual y culta como medio de evocar el mundo de la filosofía, de la literatura y de las artes.



Un romano amante del arte. Lienzo de Alma Tadema (1838)

Se han hallado también numerosos fragmentos de mármoles veteados y de colores muy valiosos como el pórfito, de color rojo que provenía de Egipto. Su color púrpura estaba directamente relacionado con el dios Júpiter, padre de todos los dioses y protector de Roma. Su uso estaba reservado exclusivamente

Día Internacional de los Museos 2021. El futuro de los museos: Recuperar y reimaginar.

a los emperadores. El emperador Claudio (41-54 d. C.) declaró las canteras propiedad imperial y la explotación fue masiva en tiempos de Trajano, de Adriano, de los Severos, hasta Diocleciano, en el año 300.



Esculturas Villa romana de Noheda. Museo de Cuenca.